LA PROTESTA

Año XLIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Sábado 8 de Mayo de 1915 — Precio: 5 centavos — (Porte pago) — Núm. 2541

POR EL COMUNISMO ANARQUICO Y LA FEDERACION

Las causas de nuestra disidencia

Algunos atribuyen al capricho, o a simple intención personal,—la de sobreponernos con nuestras afirmaciones, tratando de demoler las obras mejor construídas con una crítica excesiva —, nuestra disidencia con el IX congreso, y nuestra ruidosa ruptura por el V Congreso, el Comunismo Anárquico y la Federación antigua; y no hay tal, a lo menos las cosas no se nos han presentado con ese aspecto: nuestra disidencia se basa en una cuestión de fondo, tiene por motivo una cuestión de fondo, y es esta cuestión de fondo la única que nos ha preocupado desde el principio y por la que hemos salido a batallar, aún sin tener como ahora toda la conciencia clara que acaso hubiera sido preciso; a batallar, de la manera que sabemos, con cierta rudeza, o si se prefiere con cierta violencia, pero con entera sinceridad, sin motivos personales, y mucho menos cediendo a un impulso irreflexivo, a la mala voluntad o al capricho. En principio, no hemos tenido ni tenemos malevolencia para nadie; sólo ha podido censurarnos alguna irritación e influir algo en nuestra conducta la malevolencia de los otros, que han persistido en atribuir nuestra actitud al capricho,—un capricho de niños mimados y siempre atendidos —, y nuestras críticas, ay! por justas demasiado demoledoras, a la intención personal de prevalecer o imponernos. Algo de esto hubo cuando se trató de afirmar un criterio que era el de un gran número de anarquistas, pero no por los motivos personales que se han dicho, sino por la defensa y la salvación de las ideas, sobre todo de la Federación del V Congreso y del Comunismo Anárquico. Tal manera de responder de los que desde el primer momento se apartaron a un lado como enemigos y dijeron que combatirían a la Federación del V Congreso, y al Comunismo Anárquico, no era responder a la cuestión de fondo, sino desconocerla, argumentando con la suspicacia y la sospecha, procedimiento obligado que nos ha hecho obligar también a nosotros, no mucho felizmente, pues hemos podido salir a nuestra cuestión, hasta podería formular hoy con toda claridad. Nuestros razonamientos no deben durar cien años, y si se comprende que hay una cuestión de fondo para rechazar de plano al IX Congreso, y afirmar en su lugar el V y el Comunismo Anárquico, no vemos por qué hemos de persistir en la división ni por qué ha de afirmarse porque sí al IX Congreso, ni por qué ha de hacerse cuestión del anarquismo de cada uno, cuando debemos hacerla solamente del Comunismo Anárquico y de la Federación que sea mejor, esto es de la del V Congreso. Lo del rótulo no es una respuesta, pues no se trata del rótulo solamente sino de la finalidad.

Una cuestión de fondo origina nuestra disidencia, como decimos, y es que para nuestros contendientes y acusadores, los apoyadores del IX Congreso, la organización obrera debe tomar un carácter permanente, como el de los parlamentos por ejemplo, y entonces no hay Comunismo Anárquico ni finalidad, sólo debe tratarse de buscar y hallar los lineamientos de esta institución permanente y aplicarlos a la Federación, encontrándolos ya formados, discutidos y hasta aplicados, en el sindicalismo, sobre todo el europeo, que es dónde se toman los ejemplos que habría que copiar o imitar. No nos equivocamos al afirmar que los apoyadores del IX Congreso dán este carácter a la Federación, pues en él se fundan cuando quieren que la Federación sea fin de sí misma, y por lo tanto no piense en el Comunismo ni en ninguna otra finalidad, que ya tiene por el hecho de ser sindicato, como el parlamento la tiene por ser parlamento. Al lado del parlamento, el sindicalismo que ha de sustituirlo como legislador, como ya ha ocurrido en Francia, antes de la guerra actual, en que ha querido ocuparse de algunos asuntos de instrucción y hasta otros de política: he ahí su institución nueva. Pero esta institución nueva tiene todos los inconvenientes de la antigua; los obreros no serán mejores legisladores que los diputados, y además se encontrarán, como los mismos diputados, con demasiadas cuestiones burguesas, — todas las que se ocupa en rumiar ya el sindicalismo, y otras más que gotearán, — para no tenerlas en cuenta y para no dar la razón a los burgueses, como han tenido que hacer los diputados, cuando se ha tratado de examinar un asunto en que éstos, con su derecho secular y sus privilegios de larga data, han puesto en la balanza 9 y los obreros 1.

Este carácter permanente, que permite el institucionismo y el funcionarismo, que hace del sindicato el heredero del parlamento, no podemos dárselo nosotros a la organización obrera. De ahí la cuestión de fondo de nuestra disidencia. Como lo hemos apuntado ayer, para nosotros la organización obrera es apenas una reunión de paso para despachar los asuntos urgentes; no es la creación de una potencia permanente como el parlamento, por original y curiosa que sea esta idea; no debe cristalizar en ello tampoco... El sindicalismo es tan impotente como el parlamento para encontrar solución a ninguna crisis; podrá promulgar leyes entre sus asociados, llenar papel, hacer alguna demostración, pero nada más. Nos parece tan malo hacer confiar en él exclusivamente, como en el parlamento...

Cuando ocurre una gran crisis, no queda otro remedio que tomar del común, como hacen los burgueses por medio del crédito; ahora bien, esto es la revolución, y sin que nadie la impulse, sin que nadie le ponga el hombro, viene a su tiempo por sí sola: es preciso que llegado este caso los obreros no estén más ni en el parlamento ni en el sindicalismo y hagan su revolución. Llegado este caso, que puede llegar mañana no puede llegar en doscientos años, pero que no es menos cierto que llegará una vez, los obreros no tienen asunto más urgente que su emancipación, y despachados o sin despachar los asuntos que antes tenían no merecen más la pena. Deben estar listos para clausurar el antiguo sitio en que se reunían para tratar sus cuestiones de paso; por eso no deben edificar organización ninguna con carácter permanente, y menos si son favorables al funcionarismo, que es una plaga tal vez peor que la de los diputados.

—

Una buena Federación tiene suficiente con estas tres cosas:

I. Una alta finalidad como el Comunismo Anárquico, porque con ella podrán tener elevación los trabajadores.

II. Una organización libre y abierta, sin regimentación y sin reglamentaciones, para que los asuntos urgentes sean tratados con la amplitud que merecen, la resolución sea rápida y no esté entorpecida la voluntad de los trabajadores.

III. Que no tenga carácter permanente y no tienda a sustituir al parlamento.

Estas tres cosas tiene la Federación, con ellas ha vivido y ha durado, y esto basta para determinar una elección, y aún usar un poco de fuerza para mantenerla.

¡Por el Comunismo Anárquico; por la Federación, pues!

China pide auxilio

Ante el brutal ultimátum que el Japón envió a China, abusando de su fuerza, el gobierno de Pekín se dispone a pedir auxilio a Inglaterra, Rusia, Francia y Estados Unidos, para que estas potencias no consientan el atropello que el Japón, valido de la debilidad china, quiere cometer.

Este acto del Japón no es nada nuevo. Es el derecho de la fuerza que aun hoy, lo mismo que en plena edad media, rige al mundo. Es el derecho con que Inglaterra asoló y conquistó la republiquitas africanas de Orange y Transwal. Es el derecho con que Francia se anexionó Argelia, Fashoda y medio Marruecos. Es el derecho con que España arrasa el Riff. Y es el mismo derecho con que Alemania acaba de cubrir a Bélgica de escombros.

Siempre los hombres fuertes dominan al pequeño y al débil. Y se habla de civilización todavía. Y no la ayudarán las potencias en esta emergencia. Siempre son los canallas que se alían y se unen. Y el Japón despojará a China, porque tiene un gobierno de lobos que son de la misma camada que los lobos que gobiernan a Inglaterra, a Francia, a Rusia y a los Estados Unidos.

No ha existido nunca una clase o una casta dominante que se haya servido del propio saber y del propio poder para emancipar a las clases sujetas; en cambio, se ha servido de ellas para sustraerles sistemáticamente toda cultura, aquella verdadera cultura que liberta al hombre.

Liebknecht.

ACTUALIDAD

Pichichos

El perro es un punto atras del lobo. El lobo ataca; el perro guarda. En la escala de los valores humanos, el pensamiento creador, grita: ¡todo lo que aparezca inviolable de ser roto a martillazos! La involuntad de crear, que es un punto menos, dice: ¡guardemos todas las formas intactas; no toquemos un pelo de lo instatuído!...

Hay perros que se recubren con la piel áspera y lácia del lobo. Despistan hasta a los de su familia. Más pasan los años, la piel se les resquebraja y se aparecen unos perritos falderos, guardadores de la casa, y también de la gente de la casa. Ved Palacios, ved Ugarte; como quién dice: ved perros.

Y como traen una fuerrza de instintos acumulados, cada uno vale por diez. Por diez, por ejemplo, vale ahora Manuel Ugarte en su tarea de guardador de la salud y la higiene de su patria. Toca, huele, da vueltas cada mañana celoso de ser él quien vea el entuerto primero y quien lo ladre también primero. Por diez vale, por diez puntos menos que cuando se hacía pasar por un lobo socialista despistando hasta a los de su familia.

Ayer se presentó en el despacho del Intendente a pedirle que ordene la suspensión de las exhibiciones de una película cinematográfica, titulada «El capitán Alvarez». Dice que es antipatriota, que ataca a la nacionalidad, que él la ha visto... ¡Pichicho!

En la escala de los valores humanos, el pensamiento creador, grita: ¡todo lo que aparezca inviolable debe ser roto a martillazos! Y la involuntad de crear que es diez escalones menos, ladra: ¡Guardemos todas las formas intactas; no toquemos a un pelo de lo instatuído!...

***

A los diablos!...

Esta guerra no solo dá un golpe de hacha en la frente de la civilización; dá también a los «rouistas» motivos para sus farolerías. Hay tipos capaces de cualquier cosa, en ésta, que llaman ellos, «república de las letras». Alguno de estos republicanos, se cree, o hace como que se cree, que la hecatombe europea se realiza nada más que para que él nos la gloce y nos la encaje...

«Comíamos con el mariscal von..., etc., cuando de repente ¡pan! ¡zaz! ¡patapumba! explota un casco de bomba en el centro de la mesa, justo dentro de una copa llena de vino del Rhin. Diez generales quedan fuera de combate, digo, fuera de banquete. El mariscal ni se inmuta: hace un signo, la orquesta rompe una marcha y los que quedamos vivos entonamos una canción magestuosa, de selva, de viento, de agua. Un rugido de coraje... Después, seguimos comiendo tan tranquilos»...

O: «viajábamos esa tarde en compañía del príncipe de Sajonia, a toda máquina, cuando de pronto el sol se cierra, se apaga, desaparece. ¿Qué pasa? Una flota de aereoplanos cubría el cielo totalmente. ¡Caer más bombas, ese día! El autó quedó hecho astillas. El chauffeur, el ayudante, dos coroneles, un duque y el sobrino de un ministro, muertos del todo. Yo mismo, escribo esta nota a la carrera, ya por morirme... El príncipe de Sajonia está ileso»...

O: «en la visita que ayer hice, acompañado del ministro de Guatemala en París, he recogido estos fragmentos de diarios de prisioneros: Dice uno de ellos:

«Pusimos fuego a una iglesia en donde se habían escondido muchos habitantes. Todos perecieron entre las llamas. En el camino de Varredes hallamos mujeres muertas; parecían ranas de espadas...

Y otro fragmento, decía: «En Langewillen los sajones ahorcaron a varias mujeres en los árboles: tres de ellas eran bonitas y los soldados al pasar dirigían a los cadáveres cuchufletas y les palpaban».—«Esta lectura me causó tanta impresión que no pude continuarlas...

Caballeros! Esta guerra, que le hunde el hacha hasta el palo, en los sesos a la civilización, no es para glosada así, descastadamente. Ya que no fueron capaces de trabajar por la paz, de unir los pueblos para un ideal de concordia, de desarmar a los odios, no se aprovechen, al menos, de este desastre para sus farolerías. Respeten ni aunque no sea más que a las víctimas. Y respétennos también a todos nosotros: estamos envenenados, hartos de tropos literateros!—Soiza, Sux, Gómez Carrillo: ¡a los diablos!

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Crónicas Internacionales

PERROS Y EXTRANJEROS

Días después de estallar el llamado conflicto europeo estalló un verdadero conflicto entre mi vecino del campo donde yo estaba pasando el verano y su vaca. Y fué el caso que al vecino asaltóle súbitamente la sospecha de que su vaca, que él tenía por suiza, fuese alemana de nacimiento y tal vez de nacionalidad. Mirándola despacio, y a través de un patriotismo acendrado, el hombre notó, o creyó notar, que el animal tenía la cabeza cuadrada, como un prusiano cualquiera que estuviese pidiendo un casco, y que el rabo, cuando se le alzaba en determinados momentos fisiológicos en cuya precisión no debemos insistir, tenía la rigidez orgullosa de un cetro imperial...

Convencido, pues, de que la vaca era coterránea de von Kluck, mi vecino resolvió cortarle la cabeza, como así lo efectuó; pero con el cuidado de vender anticipadamente los restos del animal, porque una cosa es el patriotismo y otra cosa es el comercio.

Yo no hubiera podido explicarme nunca la mentalidad de mi vecino si «Le Temps» no me refiriera hoy, con el título de «Excesos ridículos», que abundan los patriotas que quieren exterminar la raza del perro alemán conocido con el nombre de «dachshund», y eso ya no le parece bien al sesudo periódico.

«En primer lugar — pregúntase él —¿está bien probado que el «dachshund», a despecho de su nombre, sea de origen alemán?»

Claro que no, y, por otra parte, una perra, cualquiera que se la nacionalidad a que pertenezca, no es de fiar. Así el «dechshund» puede que descienda de algún perro francés de los que iban con los «peludos» de Napoleón I. O de algún perro inglés de los que acompañaban a las peludas huestes del peludísimo Wellington en waterloo. Y también pudiera ser que la perra no supiese de fijo quién es el papá de la criatura.

«Le Temps» no aprueba esta «exageración—dice él—del odio al «boche», pareciéndole que se cae en «bochofobia»; y más piadoso con los descendientes del perro prusiano que atropelló perras —ninguna de las cuales, pobrecitas, se ha quejado del estropicio—que con los descendientes del soldado prusiano que atropelló mejeres, todas las cuales se quejan, el tan sesudo órgano entiende que al «dachshund» no hay que hacerle responsable del saqueo de Lovaina ni del bombardeo de Reims. Y como los extremos se tocan, «La Guerre Sociale», coincidiendo con «Le Temps», advierte por su cuenta:

«La manía «antiboche» amenaza con convertirse en grave enfermedad mental. No hay que caer en ridículo. Al «dachshund» no se le puede hacer responsable del saqueo de Lovaina, ni de la violación de las mujeres, ni del bombardeo de la catedral de Reims. Mucho deseamos que cese la explotación, absurda e imbécil, de un patriotismo falso».

Figúrese usted que un patriota de esos piden que cambien de apellidos los franceses que los tengan de origen alemán. Y otro pide que no se empleen las aguas purgativas de Alemania, una de las cuales hacíame recordar de tiempo en tiempo el Imperio alemán, y en su afán de desacreditarlas bombea las aguas purgativas españolas, más enérgicas y eficaces que nuestros estadistas, digo yo.

La defensa de los perros ha dado lugar a una defensa de los súbditos extranjeros pertenecientes a los países neutrales.

«Tratar a los amigos neutrales con lastimosa y peligrosa desenvoltura es faltar a nuestra tradición de cortesía y dar una prueba de inexplicable desorden», según «Le Temps».

Y siempre tocándose los extremos, o los apéndices. «La Guerre Sociale», al comentar que «Le Journal» llamase «indesirables» a los extranjeros, añade:

«Que la administración tenga el derecho y el deber de tomar medidas de salvaguardia, puesta en razón, relativamente a los extranjeros, no significa que se ofusque a los neutrales poniéndoles en la frente el estigma de «indesirables».

Verdad. Tanto más cuanto que el teniente coronel Rousset, emprendiéndola con el Kaiser, ha declarado;

«Falta saber si después de haber desencadenado la guerra tiene él en sus manos los medios necesarios para llevarla a buen término contra tántos enemigos a la vez y «con aliados que constantemente, y a gritos, piden socorro».

En todas las cosas de la vida hay un término medio. Pase, sobre todo en tiempo de guerra, que no se trate al extranjero neutral con la misma consideración que al extranjero aliado; pero tampoco hay que tratarle como a la vaca de mi vecino. Si se le trata como al «dachshund» estaríase en el término medio.

Y véase como el perro ha dado motivo para que se mejore la condición del hombre extranjero en esta guerra de liberación por el Derecho, por el Progreso, por la Humanidad; todo con mayúscula. Sería, pues, injusto que el hombre maltratado continuara quejándose de que le tratan como a un perro.

Luis Bonafoux.

Contra el crimen de la guerra

¡Por las madres y los niños, hagamos el mitin, compañeros!

Una orden, un toque de trompa, y ahí van diez, veinte, cincuenta mil hombres en marcha. Otra orden, otro toque de trompa, y diez, veinte, cincuenta mil fusiles apuntando y tirando a pechos humanos, o cincuenta, cien, mil cañones haciendo blanco y ametrallando a un pueblo, una ciudad, o un ejército.

Ya no sólo se mata; se destruye, se aniquila en el campo y en los mares; sino que la inteligencia del hombre, al servicio de los que mandan, ha conquistado el aire como un medio más práctico y expedito para terminar con un ejército o un pueblo. Ya no sólo se combate con la bayoneta, el fusil o el cañón; sino que el progreso y la civilización, en el arte de matar y asolar los pueblos, ha descubierto el modo de hacerlo por la asfixia, y arrojan bombas con un contenido químico, que impidiendo la respiración, asfixiados mueren los ejércitos.

Ya no sólo se mata o se muere viendo quien es el victimario y la víctima, sino que el adelanto de los pueblos en el arte de la destrucción, hace que un ejército de agoreros pájaros mecánicos pasen sobre un pueblo a varios miles de metros de altura, y desde ahí arrojan su fuego satánico sembrando en los suelos el dolor y la muerte; o sino a muchos metros bajo el agua colocan minas submarinas, y cuando pasa el enemigo mientras la tripulación con inquietud se pregunta la suerte que le deparará el encuentro, choca el vapor contra la mina.... se produce la explosión... salta hecho astillas el casco del barco.... y anega de espanto y de muerte la vida de los marinos.

Es el mal de la civilización, del progreso, de la ciencia a las órdenes del que paga.... del que manda..., del que por su sola voluntad puede hacer del hombre un pingajo y del mundo, un campo de desvastación.

Imaginad la inquietud, la zozobra, la angustia de ese ejército que en lontananza ve aproximarse una legión de aeroplanos o zeppelines, dirigidos a su punto y comprende que con ese enemigo, aunque visible, es imposible toda defensa; percataos del sobresalto, del terror, el pánico que produce el estampido de esos varios miles de cañones disparando simultaneamente hasta hacer estremecer la tierra como si fuese un terremoto, y comprendereis como es posible que aquellos jóvenes pletóricos de vida, de juventud y de sueños, llegan a la desesperación y a la locura.

Imaginad la inquietud, la zozobra, el terror de los que, a miles de kilómetros de los ejércitos en pugna, tienen sus hijos, sus padres, sus hermanos, sus novios; imaginad la vida de esos hogares, ansiando carta del que, lejos de sus lares, está jugando su vida con enemigos visibles e invisibles; imaginad la vida de esas madres que, al llevar el pan a su boca, el recuerdo de su hijo, les anuda la garganta, y no solo no les permite alimentarse, sino que ni aún llorar; imaginad la suerte de esos niños que en la vuelta de sus padres o sus hermanos confían el pan de su boca; imaginad la vida de esas jóvenes que un beso de despedida hizo un paréntesis a sus idilios, y luego... la carta de un hermano, de un amigo, de un camarada del caído, le notifica que ya no hay sueños.... que ya no puede haber esperanzas.... que ya no puede haber amor, y comprendereis porque es preciso que esta guerra termine.

Imaginad la obra que realizan los ejércitos, las escuadras, las flotas de aeroplanos; imaginad que por donde ellos pasan, adonde ellos van son nun-

cio de muerte, de asolación y exterminio; que los campos quedan arrasados, las ciudades destruídas, las vidas rotas y comprendereis porque es preciso poner fin a todo esto.

Imaginad el llanto de esas madres que perdieron sus hijos; la angustia de esos niños, que ya no tendrán quien pan les lleve, la desesperación de esas viudas que tal vez están gestando un hijo que antes de nacer está falto de padre; imaginad la vida de esos soldados que, en víspera de una batalla, les asalta el recuerdo de la mujer... de la madre.... del hijo; imaginad la inquietud de ese combatiente que, antes de entrar en pelea, interroga al destino si del choque saldrá ileso y podrá en un paroxismo de alegría, como la mejor gloria alcanzada, notificar a los suyos: ¡estad tranquilo, aún estoy vivo!; imaginad todo esto, y comprendereis porque es impostergable que lleguemos a la última jornada de esta horrenda guerra.

Imaginad la suerte de esos campos en que el trabajo del hombre había sembrado el pan para los mismos, y que al paso de un ejército quedó arrasado, desvastado, inutilizando el trabajo del agricultor, y colocado el pan de la humanidad en una dolorosa y cruenta interrogación; imaginad la suerte de esas ciudades que la inteligencia y el trabajo del hombre habían llevado a un elevado punto de civilización y cultura, y que una escuadra, un ejército, o una flota de aeroplanos ha reducido a ruinas.... a escombros; imaginad los momentos de desesperación y angustia de aquellos habitantes de esos pueblos que vieron llegar hasta ellos, esos corsarios de la muerte y la asolación; imaginad el espanto de aquellos que en una hora de abatimiento entregaron sus cuerpos al reposo, y el estampido estruendoso y fatídico del cañón les interrumpe el sueño y el descanso, advirtiéndoles el peligro que corren sus vidas; imaginad eso y lo que se podría decir si quien escribiera fuese Edgar Poe, y llegareis al convencimiento que una necesidad imperiosa e impostergable obliga a los hombres a luchar por finalizar esta guerra.

Imaginad el hambre, la desolación, la miseria, el abandono, la desesperación, la angustia, de los que, directa o indirectamente, sufren las consecuencias de esa carnicería incalificable, la más horrenda que registra la historia, y comprendereis la razón que les asiste a los que, en medio de este fanatismo patriótico y de esta obcesión homicida, levantaron su voz, se irguieron altivos y llevaban al congreso de El Ferrol, su pensamiento de humanidad y de justicia.

Comprended lo que ellos comprendieron; o sea, que en esta emergencia sangrienta sólo el interés de los privilegiados está en pugna, que el afán de hegemonía política y el afán de conquista de mercados, es lo que determinó a estos gobiernos a lanzarse a estas empresas, y comprendereis si es preciso o no secundar su obra.

Imaginad el deseo, el anhelo, el ansia de esos niños, de esas madres, de esas mujeres que, angustiosas, piensan en la suerte que correrán sus hijos, sus padres, o sus compañeros; imaginad la satisfacción sentida al ver que en la humanidad aún existen hombres que aman, que luchan por la paz; imaginad el dolor sufrido al prohibirse ese congreso pro-paz y comprendereis si a toda costa es preciso y necesario secundar aquella loable iniciativa.

Compañeros: arriba los pechos nobles, que se levanten los hombres buenos; salgamos a la calle los que frente al crimen y la desolación hemos de hacer oir nuestro grito de amor y de paz. Compañeros: salgamos a la calle y demostremos al mundo burgues que sólo los anarquistas sabemos luchar por el bienestar y la felicidad humana: ¡Arriba, corazones anarquistas! ¡A la calle, a protestar contra el crimen de la guerra! ¡Al mitin, a luchar por aquellas mujeres, por aquellas madres, por aquellos niños; que en la guerra tienen sus compañeros, sus hijos, sus padres....!

F. R. Canosa.

Reseña Telegráfica

HUELGA DE MINEROS

Madrid. — Los mineros de Pueblo Nuevo se han declarado en huelga.

Las autoridades locales reconcentraron a la guardia civil.

LA CARESTIA DE LA VIDA

Madrid. — Comunican de Guadix que las mujeres de aquella localidad realizaron una manifestación en señal de protesta contra la carestía de la vida.

Los abastecedores de carne de Madrid se han negado a sacrificar reses.

TERRIBLE ACCIDENTE

Roma. — Telegramas de Fontana Liri, Caserta, anuncian que mientras varias cuadrillas de peones limpiaban uno de los depósitos de una fábrica de explosivos, se produjo la explosión de una pequeña cantidad de nitroglicerina.

El accidente, que tuvo como efecto inmediato el derrumbamiento del depósito, causó la muerte de diez obreros. Otros treinta quedaron heridos, cuatro de los cuales muy gravemente.

TORTURAS DE LA POLICIA

Lima. — Continúan las manifestaciones de protesta por las torturas aplicadas por la policía para obtener declaraciones.

En tal sentido se celebraron reuniones de protesta.

GASES MORTIFEROS

Londres. — Dicen de Londres que de todos los actos contra el derecho de gentes de que se hace uso en la guerra, el más horroroso es el uso de gases asfixiantes.

Hay muchas víctimas en los hospitales. Sus gemidos son espantosos. Se sientan en el lecho en su ansia de respirar y luchar contra la sofocación. Sus rostros y todo el cuerpo están amoratados y casi negros. Sus ojos pierden el brillo.

Tienen la boca llena de espuma y sus pulmones quedan transformados en líquidos.

EL FRIGORIFICO DE MONTEVIDEO

Montevideo. — Se han hecho gestiones ante el gerente del frigorífico de Montevideo a fin de que se readmita al personal despedido el 1.º de mayo, habiendo obtenido resultado favorable, pues la empresa irá colocando a todos los obreros rechazados.

La huelga proyectada ha quedado sin efecto.

Se autorizó el establecimiento de un restaurant en el Cerro, con condición de que mantenga los precios mínimos propuestos para los trabajadores, garantizados contra las explotaciones de que eran objeto en el frigorífico.

EN FAVOR DE LOS OBREROS

Montevideo. — La comisión de códigos resolvió incluir a los obreros entre los beneficiados por el proyecto de ley que establece indemnizaciones para los empleados de comercio despedidos por sus patrones, fijando el beneficio en treinta jornales.

CONFERENCIAS OBRERAS

Rosario. — La sociedad de obreros en calzado dará hoy por la noche, una conferencia en el local de la escuela moderna, en el bulevar Avellaneda esquina Cerrito, y otra el sábado, en las cuales harán uso de la palabra los compañeros Cándido Toranzo y Miguel Solano.

Gramajo, antinoctámbulo

Verdaderamente, el flamante intendente municipal es un acabado maestro en el difícil arte de hacer el ridículo. Despues de diversas cosas a cual más descabelladas y estólidas, que realizó o intentó realizar, se le ocurre ahora lanzar una ordenanza obligando a los teatros a terminar las funciones a las doce, y a los cafés y demás establecimientos públicos a cerrar a las doce y media de la noche.

¡A cama todo el mundo!

Nosotros, un poco risueños, no podemos tomar en serio ni al doctor Gramajo ni a su pintoresca ordenanza. Solo se nos ocurre pensar que en esta extemporaneidad del intendente no hay originalismo alguno. Es una simple imitación de lo que La Cierva, ministro del interior de España y uno de los asesinos de Ferrer, realizó hace algunos años en Madrid y que desatando contra él a la prensa y al comercio, le tumbó del ministerio como a un muñeco de cartón.

Y esto mismo ocurrirá ahora, si esa ordenanza gramajista prospera. Lo tumban, de seguro. Pero no prosperará, no porque ataque la libertad individual, sino porque lastima valiosos intereses de la burguesía. Y estos no han de consentir que un rascandil cualquiera que ha visto los bares de Londres cerrados en domingo, venga ahora a jugar con sus negocios y a disponer, paternalmente, la hora a que todos, burgueses y no burgueses, debemos meternos en la cama.

El hombre honesto ni manda ni obedece. El poder, como la peste, mancha todo lo que toca, y la obediencia, azote del genio, de la virtud, de la libertad y de la verdad, hace esclavos a los hombres y del organismo humano, una máquina.

Shelley.

CRONICA DE MONTEVIDEO

¿Un nuevo Putumayo? El frigorífico Montevideo. Graves revelaciones

Los obreros bajo el imperio del garrote.—Intervención del Comitè Obrero

En los días que corren, un acontecimiento sensacional vino a perturbar los espíritus que en su tradicional calma tiempo hace no habían tenido ninguna sacudida fuerte en la perla del Sud, llamada Montevideo.

¿El nuevo Putumayo, estaba a las puertas de la ciudad, en la Villa del Cerro? Y lo curioso del caso es que todos lo sabían menos el señor gobernador. A éste, aquí le llaman jefe político. Huelga decir que, en el Frigorífico de referencia tenía, éste, su delegado: el comisario, y nadie ni nada podía hacer resaltar el sufrimiento y explotación de más de 3.000 obreros hasta que intereses políticos se metieron de por medio. Veamos en pocos líneas esos intereses para hacer resaltar luego todos los males.

Tiempo hace que los obreros denunciaban los malos tratos de que eran víctimas, y la intervención que contra ellos asumía la policía. En el vacío caían todas las protestas. Pero he ahí que de repente un diputado nacionalista descubre que el Frigorífico es de capitalistas Norteamericanos, con quienes «afila» el gobierno oriental para recabar un empréstito de 25 millones de dólares; y claro, como el diputado de referencia es opositor tiró una piedra al tejado ajeno, y rompió un vidrio. Vaya si lo rompió. Tan es así que lo rompió, que después de la interpelación parlamentaria el comisario señor Berrutti fué trasladado, y todos los diarios en provecho político, hincaron el diente.

Está demás decir que el «Comité Obrero» que hace tiempo, sin éxito se ocupaba del asunto, aprovechó la oportunidad para garantizar la salud y el trabajo de aquellos desventurados obreros. Pero antes de detallar la labor del «Comité obrero», veamos cual era el trato de aquellos obreros en el Frigorífico Montevideo.

En primer término de mañana, los capataces «hacían» la gente para el trabajo al pie de la tranquera-puerta del Frigorífico, que como se comprende en esta época de crisis de trabajo eran muchos los que acudían allí para la conquista del pan. Con el dedo señalaban a los de más fuerte complexión. Al tropel la gente decía: yo, y machete en mano

Nuestro corresponsal hablando con los obreros del frigorífico

era de nuevo alineada. El que con hombría y altivez protestaba del atropello era arrestado.

El que tenía la fortuna de ser elegido cual oveja, pasaba el portón y se le señalaba el trabajo, duro, axfisiante, mortífero, blandiendo el encargado, en la diestra un garrote que hablaba por todas las protestas. Análogo ocurría con las débiles mujeres. Los jornales mezquinos. Los horarios pesados. ¿La fonda? ¡Ah, la comida! Era cuestión de ir a comer a una inmunda cuadra por imposición de la gerencia y de la cual era dueño el pagador del establecimiento que servía comida asquerosa y cobraba, al pagar los sueldos cual si hubiera servido apetitosos manjares. En tales condiciones los obreros estaban siempre arruinados, y eso cuando no se les cobraba sin haber pisado el comedero, por que de todo había en «la viña del señor» con la tolerancia del comisario que era gratificado con 300 pesos al mes por la protección que daba a los explotadores de los asalariados. Los accidentes del trabajo se sucedían de manera horripilante por las malas condiciones y pesadez de la tarea sin que mayormente fueran atendidos. Aquello era un campo de batalla en el que los lisiados quedaban en el fangal hasta que el destino cruel diera cuenta de ellos con el dulce beso de la parca. Así era, y mucho más.

Hecho ese trágico relato, volvamos al interés político del denunciador. Este persegúa votos y la prensa de oposición le hizo coro. Huelga decir que los estancieros en su mayoría son nacionalistas y tratan en idénticas condiciones, en las chacras, a sus peonadas. Pero el «Comité obrero» no perdía de vista las incidencias de la campaña, y en cuanto tomó vuelo, de inmediato sus delegados sentaron sus reales personas en las crestas de la Villa del Cerro donde pudimos ver al compañero Cintora como se las pelaba en la tribuna con el diputado Andreoli, al que demostró con aplauso de todos los obreros, que aquello no era un movimiento político, sino una causa económica que de hecho hacía suya el «Comité obrero». Los trabajadores asintieron a esa lógica opinión y el honorable diputado se retiró contricto y apesadumbrado pensando en los votos que perdía.

Sin perder tiempo el «Comité obrero», fijó allí sus delegados. El espíritu revolucionario crecía. Más la gerencia arrogante, por haber los obreros faltado al trabajo el 1. de Mayo, despidió a 200. Con eso la marejada subió. Viento en tragedia azotaban la montaña en que está enclavado el Frigorífico. El «Comité obrero» seguía su labor de defensa proletaria. Y a las puertas del Frigorífico dió un mitin que abatió el ánimo de la gerencia, la cual parece reacciona y va a tomar a los obreros despedidos y a tratar a todos como se debe tratar a la gente que se sabe de derechos y deberes.

Tal es lo ocurrido.

Corresponsal.

Los obreros del puerto

La conferencia del domingo

En la Plaza Solís, a las 3 de la tarde

Lleva solo un mes escaso de reorganizada esta sociedad y ya está disputándole la calle a los burgueses, trabajandos los ideales al aire libre, desparramando ideas de resistencia al sistema. Parece como que su vieja y viril historia la empujara en el camino de la batalla, como que la voz rebelde de los cayeron con la palabra ¡Anarquía! en los labios y los ojos fijos en el porvenir, siguieran inspirando a los que quedaron.

Ha sido un movimiento de reconcentración rápido y firme. Ya están ondeando su viejo ideal de otros días, aquel ideal amado y teñido con la sangre fecundadora de Rosich y Gaite. Aquel que le valió 17 años de presidio a Carlos Nech; aquel que al solo ondearlo, convoca como un clarín, reune y templa como para una revolución: el ideal comunista!

El primer acto de este gremio fué adherírse a la F. O. R. A. del IV Congreso. El segundo es una gran conferencia al aire libre que realizará el domingo 9, a las 3 p.m., en la plaza Solís, de la Boca. En el hablarán varios compañeros sobre temas de actualidad y sobre finalidades del movimiento gremial. Coadyúvemos con nuestra fuerza de amor, de virilidad y de ideas, a que adquiera el mayor realce posible y quede afirmado para siempre en su destino esta sociedad de luchadores del Puerto.

Llama la voz de los muertos, la palabra emparedada de sus presos, compañeros.

Concurrid los más posible, el domingo 9 a las 3 p. m., a la plaza Solís de la Boca!

F. O. L. B.

Avisamos a todas las sociedades que por haberse cambiado la secretaría, toda correspondencia que tenga relación con este organismo debe ser dirigida a la calle Australia 1837 a nombre del nuevo secretario compañero Francisco Tadey.

El Secretario.

Plancha de la policía

La policía argentina es una de las cosas más graciosas y amenas que se inventaron en el mundo. A cada momento está urdiendo novelas. Y no ha sido, por cierto, mala novela la propalada con motivo de haber sido preso hace dos meses, en Rosario, un «terrible anarquista», llamado Mazzoleni, a quien se le secuestrara un baúl lleno de unos «espantosos y desconocidos explosivos» y de unas «infernales máquinas de destrucción».

Ahora resulta que no hay nada de eso. Llamado anteayer Mazzoleni ante el juez Newell, salió con que sus terribles explosivos eran una composición destinada a mover motores industriales, que no otra cosa eran tampoco las susodichas infernales máquinas.

¡Y para esto tener preso a un hombre dos largos meses! Verdaderamente, la policía argentina sería de una amenidad encantadora.... si no fuera de una imbecilidad peligrosa.

F. O. R. A.

La correspondencia referente a la Federación Obrera Regional Argentina, diríjase a nombre de Orlando Angel, secretario general, a la calle Australia 1837 (Barracas.)

Notas teatrales

Sociedad de autores. — Ha sido elegida la nueva Junta Directiva, la cual quedó constituída en la forma siguiente: Presidente: Ezequiel Soria; vice presidente: José León Pagano. secretario, José González Castillo; tesorero, Alberto Novión; vocales: Federico Mertens; Francisco Payá, Roberto L. Cayol, Arturo de Bassi, Francisco Collazo, Alberto Ghirado, Florencio Iriarte, Alberto T. Weisbach, José de Maturana y Julio Sánchez Gardel.

El señor Sánchez Gardel dimitió acto seguido, el cargo de vocal, y en su lugar eligióse a don Diego Ortiz Grognet.

Odeón. — El día 24 debutará en este teatro la compañía del teatro de la Comedia de Madrid.

El debut será con «El collar de las Estrellas», de Benavente.

Nacional. — Anoche se estrenó la revista «La edición de la noche», de González Castillo, con buen éxito.

Apolo. — Próximamente se estrenarán las obras «Las murallas de Jericó», de Benjamín Aquino, y «La mujer fuerte», de Iglesias Paz.

Marconi. — Se anuncian las representaciones de «La dama de las camelias», «Divorciémonos», «Hamlet» y «La mujer pesquisa».

Moderno. — El martes se estrenará, traducida al italiano, la obra de Julio F. Escobar, «La última estocada».

Comedia. — Anoche se estrenó, por fin, después de haberse anunciado varias veces, «El cofrade Matías», obra bastante insípida y cursi.

Nuevo. — El martes próximo se estrenará en el Nuevo la comedia en tres actos El rancho de las violetas, de Edo. Facio Hébequer.

Francia y el papa

El papa, el «señor Benito», — como dice Bonafoux que le llaman en París, — ha enviado una carta al cardenal Amette diciéndole que siente «una conmiseración profunda por las poblaciones de Francia que fueron destruídas durante la guerra».

Esto es una cosa verdaderamente incomprensible. Por un lado, los alemanes que destruyen esas ciudades, dicen que tienen a su favor, — buena alianza, — a dios, y que con el auxilio de dios vencerán. Y ahora resulta que el papa, representante y comisionista de ese dios en la tierra, siente una conmiseración profunda» por esas poblaciones destruídas.

De lo que se deduce que el papa, en esta emergencia, no está de acuerdo con dios.

Pero aún hay más. A renglón seguido, el papa añade: «Nos rogamos al todo poderoso para que ayude y alivie a Francia, hija predilecta de la iglesia».

Y esto es ponerse ya abiertamente en contra de dios y de Alemania. Por si acaso es bueno decir a los franceses:

—No fiaros de dios y corred..., porque dios, aunque otra cosa diga el papa, por las trazas se ha vuelto alemán.

Nuestras correspondencias del Interior

De G. Pico

En este pueblo de la Pampa Central, el 1.º de mayo se encargaron de conmemorarlo los socialistas que aquí también, por desgracia, echaron raíces...

¡Y vaya un modo de conmemorar! Disparo de bombas, banderas, bandas de música; lo mismo que cualquiera de los muchos festejos patrioteros que se hacen por ahí.

El día 1.º, después de pasearse a tambor batiente por las calles del pueblo, la manifestación se detuvo en la plaza, donde los oradores del partido socialista, diputado Jacinto Oddone, ciudadanos F. Geaufrini y G. Aguirre Bengoa, disertaron largamente sobre la trágica fecha, no arribando todos ellos a otra conclusión que el haber amontonado en las cabezas inocentes que les escuchaban, una confusa serie de barbaridades y sandeces propias de individuos como ellos, políticos sin conciencia para quienes los ideales del pueblo no deben ser otros que los tendientes a elevarles a ellos hasta el «queso», meta de todas sus fanfarronadas y pujos de hombres libres...

El día 2 de mayo, en el Bar Centenario, volvieron a las andadas, siendo esta vez substituído el diputado Oddone, por el estudiante Pinero (hijo), quien asimismo no cedió al otro un ápice en su programa de contribuir a aplastar más de lo que lo están los cerebros de los trabajadores sin una idea fuerte y desinteresada, netamente anarquista.

En fin, que fué toda una comedia la «commemoración» del 1.º de mayo por los socialistas en General Pico.

Esos señores se excedieron en el arte de embaucar incautos, pero confiemos en que no siempre llegarán a obrar de este modo. Ya les atajaremos el paso.

¡Políticos!

Corresponsal.

De Rosario

El mitin callejero realizado en esta ciudad el 1.º de mayo por la F. O. R. A., ha sido bastante concurrido, si bien no tuvo la importancia que el del año pasado. Sin embargo, fué superior en número al efectuado por el P. socialista. Los compañeros de Rosario a pesar de las disidencias que existen a raíz del IX Congreso no quisieron hacerle el vacío a la Federación Local en homenaje a la fecha.

En la Plaza General López, fueron llegando en la tarde numerosos grupos de obreros hasta sumar varios centenares.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Casas y Rigotti por la Federación, hablando sobre la fecha que se conmemora y haciendo resaltar la gran obra (según ellos) efectuada por el proletariado argentino al sellar la unificación en el IX Congreso.

Les siguió en el uso de la palabra Luquez, por los ebanistas, sobre la maldad de los gobiernos europeos al lanzar a los trabajadores a la matanza fratricida; luego habló el delegado de los obreros en calzado, compañero Villanueva, el cual tocó varios temas, haciendo afirmación de la necesidad del idealismo anárquico comunista dentro de los organismos obreros, y la inutilidad de la lucha sindical, sin una fialidad determinada. Hablaron también los compañeros Azqueta, Martín y otros que no recuerdo sus nombres, quienes hicieron parecidas declaraciones y demostraron la necesidad de que los obreros fortalezcan a las sociedades ingresando en ellas.

Se destacó el compañero Ratti, que con voz vibrante declamó la hermosa poesía de Angel Falcó titulada «Al crugir de las horcas», siendo muy aplaudido.

La velada organizada por el Centro Femenino «Luz y Verdad», como la de los obreros en calzado, tuvieron una regular concurrencia.

Corresponsal.

De Tucuman

Policía indígena.—Prisión del compañero Angel J. Derisso.

Por cartas recibidas de amigos residentes en la provincia de Salta, he tenido conocimiento de que el intrépido compañero Derisso, ha sido preso por los esbirros de la provincia citada, por el solo «delito» de ocupar la dirección de un periódico que él editaba. Se lo acusa por una pretendida infracción al artículo 28 de la llamada Ley Social, cuya aplicabilidad en territorio provincial es de completa improcedencia, y carece por analogía de fuerza suficiente para procesar a un ciudadano en territorio de esa naturaleza.

Está demostrado hasta el cansancio que, ella es de todo punto inconstitucional, porque está en pugna con la misma Carta fundamental de la Nación, la cual no puede ser violada ni mucho menos modificada por poder alguno.

Pero esos señores a pesar de ser patriotas no quieren tener en cuenta esas circunstancias tan explícitas y categóricas, y tratan a toda costa de retener al camarada Derisso en los inmundos calabozos hasta cuando se les antoje. Esto es intolerable, compañeros!

Teniendo en cuenta la solidaridad que a todos los libertarios nos asiste, y mayormente, estando tan vinculado el compañero citado, con el movimiento obrero de Tucumán, por el cual ha gastado todas sus energías, se ha formado al efecto un comité pro su defensa, el cual está compuesto por los compañeros Angel C. Molina, E. Mones y Fernando Giménez.

Todo hombre que tenga un poco de conciencia y carácter, debe protestar contra este nuevo salvajismo, perpetuado en la persona del digno compañero Derisso, y enviar a nombre del compañero secretario de ese comité, Angel C. Molina, Riyadavia 107, Tucumán, todo lo que pueda recolectar para sufragar los imperiosos gastos que ocasionará la defensa de este camarada caído hoy, en las mazmorras de los indígenas salteños.

¡¡Solidaridad obliga, amigos!!

E. Echupochi.

Tucumán, Mayo 3 1915.

De Mar del Plata

El 1 de Mayo.—Día de propaganda

El 1.º de Mayo, aquí, ha sido un día de verdadera propaganda anarquista. Con el concurso del compañero Celestino González, que vino de la capital federal, se celebró la conferencia conmemorando el magno aniversario en el teatro Colón.

Abrió el acto, a las 3 p.m., el compañero Masuco, explicando el por qué del llamado que el «Comité Obrero Local» había hecho al pueblo trabajador. En seguida el compañero Marino, leyó un discurso alusivo a la histórica jornada de sangre y de afirmaciones; haciendo notar al auditorio, que, no puede entregarse el pueblo al regocijo, en medio de los dos flajelos que asolan a la humanidad: guerra y hambre. En un párrafo de su discurso, dijo: «Poco puede importarnos que «los de enfrente» se entreguen a la algazara; la lucha es para los fuertes y ellos son débiles. ¡Miserables seres que mendigan una migaja de poder arrastrándose a los pies de sus verdugos!»

Luego, el compañero Cárpena, disertó largo rato sobre diversos tópicos; haciendo resaltar el significado de la palabra solidaridad, exhortando al pueblo —que en estos momentos ocupaba totalmente el teatro—a mancomunar las fuerzas y repeler al enemigo común. Después de una brillante y entusiasta peroración, presentó al orador, compañero González. Este compañero, llenó, enteramente, los deseos de la multitud oyente y principalmente las aspiraciones del «Comité» organizador. Con su palabra fácil, clara y educativa, desarrolló con brillo y tesón, su conferencia; la que el auditorio escuchó con religioso silencio. Ni un aplauso lo interrumpió hasta terminar, entonces, una ovación, unánime cerró, como una puerta de bronce, su última palabra.

Desde un palco pidió la palabra un trabajador para pedir que se le dijera el camino a seguir por la corriente de ideas expuestas, lo que dió lugar a que volviera González a la tribuna y diera una breve explicación sobre lo que ya se había dicho, con lo cual, el obrero se dió por satisfecho dando su conformidad y la mano al compañero González. 2

Los socialistas (estos merecen párrafo aparte, como que estaban aparte de nosotros) formaron un grupo en la plaza en donde se les había dado permiso y una vez más han palpado su derrota. Con los músicos y pasteleros, etc., alcanzarían a ochenta... (!) personas. Luego marcharon en manifestación hasta la plaza Colón; ahí hablaron largo y tendido... a los árboles que rodean la estátua del descubridor de América.

Terminado el acto de los anarquistas nos fuimos ha hacerles número para que no se murieran de frío; (¡estaban tan solos!) allí estaba Muzzili, el orador que vino de la capital, un «diseño de Palacios, haciendo vibrar las «erres» de su oratoria, rodeado de una «clac» de muchachos, que aplaudían a destiempo, molestando al futuro camarista.

Muy mal actor resultó Muzzili: despues de la «clac» nadie aplaudía.

En la velada que el comité organizador tenía anunciada, el cuadro «Juventud Moderna» representó «Juventud» de Iglesias y «Sin Patria» de Gori; las dos obras fueron desarrolladas con el teatro lleno y un público entusiasta. En un entreacto, la niñita Josefa Hermida recitó una poesía del compañero Marino, titulada «Protesta» que fué frenéticamente aplaudida debido a las aptitudes de la niña de tan pocos años.

En un intervalo, el compañero González disertó sobre ideología. El teatro vibraba de entusiasmo. Hacía mucho que Mar del Plata no palpitaba a los impulsos de una peroración, de un acto tan puramente anarquista. ¡Hoy, podemos asegurar que la psicología del pueblo es ácrata; que hemos triunfado; que el ideal se reafirma.

Corresponsal.

El comunismo anárquico y la F. O. R. A.

Siempre que se han propuesto congresos de fusión, tuve que salir al paso para combatirlos. No por sistema; por lógica. No por que yo no ansie la unión, cuanto más sólida mejor, de los obreros, sino por las absurdas pretensiones de los titulados fusionistas, los cuales solo han podido oponer a mi argumentación, palabras del catecismo sindicalista: lucha de clases, lucha sindical, unión obrera, sindicato por arriba, sindicato por abajo, Labriola dijo así, Lorenzo de este otro modo, Kropotkin quiso, etc., etc., y alguno que otro apropo de esos que hablan muy claro de la talla moral de los tales fusionistas.

Ahora se presenta el caso de nuevo y de nuevo meto la pata. No lo hice antes del congreso—que no es IX, sino un congreso más de fusión o confusión—por no amargarles el gusto a algunos titulados anarquistas, que de unos años a esta parte se muestran muy aficionados a jugar a los congresitos y a las fusioncitas.

Meto la pata, pues, para expresarme sobre ciertas cosas que, o no estan suficientemente claras o no se quieren entender, y; además, porque no quiero que se me tome «para el sindicato».

COMUNISMO ANARQUICO—

El comunismo es algo que está unido a la naturaleza humana tanto como las vísceras. Es la inclinación natural del hombre a relacionarse con los demás hombres. Es el sentimiento mismo de la sociabilidad, debido al cual no hay hombre más desdichado que el que está absolutamente aislado de sus semejantes y, por consiguiente, privado de su trato. Los mismos poderes constituídos nos han podido escapar a la influencia de esa cualidad humana, y por eso vemos paseos, puentes, caminos, etc., etcétera que son de uso común para todos.

Todos los sistemas de asociación pasados, presentes y futuros, emanan de esa modalidad que es, precisamente lo que hace que el hombre sienta satisfacción en hacer partícipes a los demás hombres en el producto de su trabajo, de su ciencia y de su arte, al propio tiempo que desea participar del producto del trabajo y de la mente de los demás.

El comunismo es el vehículo de las relaciones humanas cuyo origen se remonta al primer día en que dos seres se han unido con algún propósito. Es la sociabilidad misma.

Luego el hombre es sociable y por ende, comunista. Y el que diga que no es comunista, o es un anormal o no sabe lo que lleva sobre los hombros.

Pero el comunismo a secas, es decir, sin otro agregado, no resuelve nada. No pasa de ser una bella cualidad que ha impedido que la humanidad fuera llevada y traída tantas veces como se les ha ocurrido a los que se han erigido en directores y dueños del mundo. Y como esa bella cualidad y todas las demás cualidades humanas son adaptables a cualquier tiranía, a cualquier aberración, nosotros proclamamos el comunismo anárquico. Lo proclamamos porque estamos desengañados de todas las formas de gobierno y porque creemos sea hora ya de que las multitudes se hayan desengañado también.

Dentro del comunismo anárquico caben todas las capacidades, todos los caracteres de la individualidad humana. En él todas las facultades inherentes a nuestra especie, encontrarán campo ilimitado para su desarrollo normal. En él todos los individuos más individuales, tienen cabida, precisamente por que es anárquico, porque es la anarquía misma.

Y porque es la anarquía misma, que es la última palabra, la última fórmula concebida por la mente humana en su eterna aspiración de mayor libertad posible, allí será ilimitado el radio de espansión para todos los ingenios, para todas las artes, para los sentimientos y aspiraciones individuales más variados. Salvo, claro está, que no haya individuos que pretendan sentarse en las espaldas de los demás en uso y abuso de su libertad individual, porque entonces, también los otros, en uso legítimo de su libertad adoptarán una actitud expeditiva para sacarse de encima estos contrapesos.

Büchner dice en su «Fuerza y Materia»: «Casi se puede asegurar que el hombre jamás llegará a conocer lo más grande ni lo más pequeño». Y yo, parodiando a Büchner, digo: podrá el hombre, darle, al mayor grado de libertad que se proporcione, el nombre que le de la gana, pero jamás podrá idealizar en materia de libertad, nada más amplio que la anarquía. Porque anarquía es una ancha, una enorme puerta por donde pasará la humanidad a un mundo sin fronteras, sin cercos ni colindantes, cuyo horizonte se ensanchará más cuanto más se avance hacia él.

Y bien: ¿Qué obrero, qué hombre no desea para sí la mayor libertad posible? Ninguno. Lo que hay es que la mayoría, debido a su ignorancia, quiere que se la condimenten, que se la sirvan en un plato, y, por último, que se la metan en la boca y le den palos carrillos. Y aún, la muchos, les parecerá esto poco.

LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA—

La F. O. R. A. al adoptar como finalidad el comunismo anárquico, hace una declaración terminante de sus propósitos y fines. Propósitos de agrupar en su seno el mayor número posible de trabajadores, para mejorar, en lo que se pueda, sus condiciones de vida dentro del régimen presente, y los fines insospechables de encaminarlos hacia la mayor libertad posible.

A la sombra de esta finalidad anarquista, todas las diversas formas de pensar tienen cabida. Ella misma es una garantía a la libertad de conciencia de cada individuo que milite en su seno y solo se impone a base de razones insuperables. Claro que, de por sí sola esta finalidad, excluye de la Federación toda propaganda política, patriótica o religiosa, pues los que le dieron ese norte, han tenido en cuenta que la política es el arte de gobernar a los pueblos; que las patrias solo sirven para satisfacción de intereses mezquinos y para dar pie a las hazañas del militarismo; que la religión es el arte de embaucar a los pueblos; y que los pueblos, y especialmente los obreros, están o devieran estar hartos de ser gobernados.

Si la Federación no tuviera un fin determinado, sería adaptable a cualquier cosa. Cuando el consejo estuviera compuesto de anarquistas, éstos la encaminarían de acuerdo con sus ideas; cuando de socialistas, la obra de la Federación consistiría en hacer manifiestaciones para solicitar del poder legislativo leyes para esto, lo otro y lo de más allá; cuando de patriotas, manifestaciones para recordarle al gobierno el edeber patriótico de ayudar a los pobres, para cantar himnos en las fiestas patrias, para recibir a tambor batiente nuevas unidades de combate, etc., etc., y cuando fuera compuesto de católicos, la misión del consejo sería aconsejar a los adherentes a concurrir a las iglesias para rogar a dios que mejore su suerte. Y si no, ahí está la famosa «Confederation du Travail», de Francia.

Aún así sería una federación imposible. La prueba está en que los que no están de acuerdo con nuestros medios de lucha, no se acercan a nosotros aunque les den morcilla, y si alguna vez nos acompañan en alguna huelga, lo hacen por el miedo. En cambio aquellos que creen eficaces esos medios de lucha, que son genuinamente obreros, no tienen inconveniente en acercarse a una institución con finalidad anárquica, aunque piensen de una manera muy opuesta a nosotros en lo que se refiere al futuro, por cuanto esa finalidad no les impide luchar por su mejoramiento actual.

No caben, pues, dos opiniones. O se está descontento del régimen, y por tanto se lucha por mantenerlo a raya, sacando de esa lucha las ventajas que se pueda mientras no se cuenta con fuerza suficiente para cambiarlo por otro que no le sea semejante, o se le defiénde en todo y por todo, empezando por retirarse de las sociedades de resistencia. En este último caso deben consolarse a los que tanto les molesta la finalidad comunista anárquica.

Piensen bien los anarquistas lo que dejo constatado, piénsenlo todos los hombres de buena voluntad y no se dejen engañar por la obra de los que, a pretexto de la fusión, hacen obra de retroceso dentro de la organización proletaria.

Alsupro.

Instrucción popular

Centro Emilio Zola

Hoy, sábado, 8, en el local del centro Emilio Zola, calle 55, número 536, a las 8 p. m., el doctor Victorio M. Delfino dictará la clases sobre «Ciencia de la Historia».

El Secretario.

Comité pro Escuela Moderna

Este comité, de acuerdo con la circular pasada a los centros y ateneos de instrucción popular y estando presentes la Liga de Educación Racionalista y el Centro de E. S. deSarandí, y en vista de que no concurrieron más delegados, han resuelto postergar la reunión para hoy, sábado, día 8 a las 8 p. m., en el local de la calle Rincón 630.

Nota. — Para este llamado no se han pasado circulares y se ruega a los centros que por causas imprevistas no hayan recibido la circular anterior, tomen en cuenta esta publicación.

Fraternalmente, por el comité,

El Secretario.

Biblioteca Victor Hugo

Esta biblioteca llama a sus asociados a la reunión que se efectuará el domingo 9 a las 8.30 a.m., en Ventana 474, para tratar sobre la conferencia que se celebrará el 16.

El Secretario.

L. de F. Racionalista

Sección Boca

Se invita a los miembros de la comisión administrativa de esta liga, a concurrir a la reunión que se efectuará hoy sábado 8, a las 8 p. m. en nuestro local social.

El Secretario.

Nuevo centro de cultura

En este pueblo se ha constituído un centro y mesa de lectura que se llama «Libre Examen», cuya comisión pide a todas las agrupaciones quieran enviar libros, periódicos, folletos, etc., para contribuir a la obra que nos hemos impuesto, eminentemente cultural.

Toda la correspondencia debe enviarse a nombre del secretario provisorio,

Ramón de Area.

Balcarce, F. C. S.

Comité pro presos y deportados

Se llama la atención de todos los compañeros acerca de lo siguiente: este Comité se ha constituído con el fin único de ayudar a los presos por cuestiones sociales y a los que vayan a ser deportados. De acuerdo con este pensamiento, este Comité ha empezado ya a desarrollar su acción en la medida de sus fondos, y a estar prevenido para los casos que puedan sobrevenir.

El Secretario.

***

Nota. — En breve publicaremos el balance total de lo recolectado.

VIDA OBRERA

Negreros modernos

La explotación inícua, el robo descarado de que son víctimas las cuadrillas de peones al ir a trabajar a las obras que realizan empresas particulares o del mismo gobierno, es rayana en lo inverosímil, en lo inaudito.

A una cuadrilla de peones ocupadas en levantar un puente en el pueblo Tapalqué, obra realizada por cuenta del gobierno de la provincia, se les pagan dos pesos diarios, descontándoseles setenta centavos por la comida, trabajen o no. Pero si este jornal irrisorio nos demuestra la explotación de que son víctimas esos peones, cuando llega a lo increíble, al límite del robo manifiesto, es cuando ni aún ese mísero jornal perciben íntegro.

Después de hacerles esperar varios días a que llegue el pagador, en vista de que nunca llega, les entregan vales que ciertas casas de comercio abonan en efectivo o en mercadería mediante el descuento de un veinte y hasta de un treinta por ciento.

Esta es la obra que realizan los negreros modernos, llámense capitalistas o gobiernos.

Contratan los peones por un jornal ínfimo y risible, les descuentan una enormidad sobre ese salario, y cuando esperan cobrar esos haberes, un nuevo negrero viene a terminar de esquilmarlos. No seremos tan inocentes en creer, que el pagador no llega por..! porque no puede. ¡No! El pagador tarda en ir, no va, porque en cambio con esos comerciantes, a medias van en el producto de ese robo infame. De ese robo con que los códigos no cuentan en sus artículos para castigarlos y que lo mismo sería aunque la ley les condenara, por cuanto ella no alcanza a quien está encargado de aplicarla.

Es una explotación ejercida por el gobierno, la que sufren esos peones, y el robo de que son víctimas es realizado al amparo del gobierno mismo; explotación y robo que cuenta con la sanción de la misma ley.

Son los negreros modernos que ya sean gobernantes o capitalistas, explotan, roban y esquilman, al que para comer está obligado a alquilar sus brazos.

Universalmente existe una ley que condena a los negreros, pero esta ley no llega a los individuos, cuando ellos representan al gobierno o al capital.

Despido de linotipistas

En la "Gaceta de Buenos Aires"

En la imprenta de este diario de la tarde vienen cometiéndose desde tiempos atrás una serie de obusos, que deben poner en guardia al gremio de Artes Gráficas, y a los linotipistas despedidos de esa imprenta por no aceptar una rebaja de 10 por 100 que querían imponerles los administradores de aquel diario, pues es necesario que se constituyan en sociedad de resistencia, para poder mejor resistir esos desplantes que se cometen con ellos vuelta a vuelta.

Ahora fueron despedidos sin causa justificada, 7 linotipistas, sin mediar razones de ninguna especie.

No hay que olvidar, compañeros, que la unión hace la fuerza.

Animarse, pues, para poner de una vez por todas coto a estos abusos.

Las huelgas

La de chauffeurs

Veintisiete días van transcurridos desde la declaración de huelga del personal del garage Clement Bayard, y ni un solo instante los huelguistas han desmayado.

El señor Traverso, que es el patrón de dicho garage, había solicitado de los garages «Flor de Lis» y «El Ancla» el que sus dueños se unieran a él para hechar por tierra el movimiento huelguista, lo que prueba que el testarudo burgués se debate en las últimas convulsiones de la derrota, agravadas por una rotunda negativa de complicidad de los señores a quienes quiso sobornar.

Hay algunos carneros, pero éstos, hasta la fecha, no han hecho otra cosa mejor que inutilizar más de 15 automóbiles. Menos mal...

Un soplón del señor Traverso venía desde hace algún tiempo realizando trabajos de zapa en el seno de los huelguistas, pero éstos descubriéronle por fin, y las gestiones de aquel buen «compañero» fracasaron totalmente.

Diariamente los chauffeurs celebran asambleas en el local de la calle Méjico, donde se exteriorizan cada vez más fuertes sus energías para la prosecución de la lucha.

Un esfuerzo más, compañeros, y llega el triunfo.

Sociedad de Obreros Tabaqueros

Se invita a la comisión de esta sociedad a la reunión que se efectuará hoy, sábado a las 8 p. m., para tomar en consideración la nota que se le remitirá a la Sociedad de Dependientes con motivo del conflicto que esta sociedad sostiene con la Compañía Argentina de Tabacos incidente provocado por la intemperancia del gerente, y que sin duda alguna será repelido como se merece.

También se resolverá la nueva impresión de manifiestos por haberse agotado el último tiraje, y asistir varios pedidos de algunos centros y sociedades del interior.

El Secretario.

Federación O. de calzados

Se invita a los delegados de las sociedades componentes de esta Federación para la reunión del martes 11 del corriente en el local Méjico 2070. Sala de altos, a las 8 p. m., Se ruega puntual asistencia.

La Comisión Provisoria.

Conductores de carros

Se invita a los miembros de comisión a la reunión de hoy, sábado a las 8.30 p. m.

Avisamos que nadie debe faltar por haber asuntos que tratar de capitalísima importancia.

El Secretario.

Vendedores de diarios

El comité pro mejoras de vendedores de diarios, ha lanzado un tercer manifiesto vibrante en el que incita a todos los canillitas a levantarse, unirse y elevar sus energías a la altura en que una lucha tenaz consiguiera que sus justas aspiraciones llegaran a realizarse.

Es una proclama en regla, un eficaz llamado a los hombres libres para su emancipación.

Además, en ese manifiesto, cita a todos los vendedores a la gran asamblea que se efectuará el lunes 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Australia 1837.

¡Todos a la asamblea, canillitas!

El Comité.

A los compañeros

Desde la fecha, toda correspondencia relacionada con la Sociedad de O. Varios de Lanús y Talleres, debe dirigirse a «La Protesta».

La Comisión.

Maquinistas de calzado y anexos

La Comisión de esta Sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy, sábado 8 a las 8 de la noche en nuestro local Méjico 2070, sala de altos, a fin de discutir esta Orden del día: Actas; Balances; Informe de los Delegados al Congreso Obrero; Correspondencia; Biblioteca; Asuntos Varios.

Se ruega puntual asistencia.

La Comisión.

Obreros del puerto

La Comisión Directiva invita a los compañeros de buena voluntad que quieran distribuir manifiestos para la conferencia del domingo, hoy sábado 8 a las 8 de la noche, en el local Australia 1837, (Plaza Herrera).

El Secretario.

Esta sociedad realizará una gran conferencia de propaganda el domingo, 9 de mayo a las 3 de la tarde, en la Plaza Solís, (Boca). Por lo tanto, se invita a que haga uso de presencia a todo el gremio de estivadores del puerto de la capital.

En ella harán uso de la palabra varios compañeros y un miembro de la F. O. R. A.

Obreros pintores

Se cita a la comisión para el domingo 9 del corriente en Australia 1837 a las 8.30 a. m.

Nota. — Es de imprescindible necesidad la presencia de la vieja comisión.

El Secretario.

Federación de las Artes Gráficas

Se invita al gremio gráfico a la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 9 de Mayo, a las 8 de la mañana, en Rincón 630.

Orden del día: Estudio de los acuerdos del IX congreso; lectura de correspondencia; informe del delegado a Conductores de Carros; asunto periónico; balance; asuntos varios.

¡Todos los gráficos a la asamblea del Domingo!

La Comisión.

Los compañeros que deseen repartir manifiestos pueden pasar todas las noches por Rincón 630.

Obreros marmolistas

La comisión directiva cumple con el deber de invitaros para que concurrais en un buen número a la asamblea que se efectuará el día 9 de mayo a las 8 de la mañana en el local Méjico 2070.

Orden del día: Lectura del acta; Correspondencia; Nombramiento de la comisión directiva; Informe de los delegados nombrados al Congreso; Asunto traidores. (Huelga de Montevideo); Asuntos varios.

¡Nadie falte!

Nuestra secretaría está situada en la calle Charcas 3156; está abierta todos los domingos de 7 a 11 de la mañana.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Se invita a los asociados y espécialmente a los huelguistas de Uspallata a la reunión que se efectuará el domingo 9 a las 8 de la mañana en nuestro local Australia 1837.

A los que no puedan concurrir, se les recomienda envíen su dirección para comunicárseles un asunto importante.

El Secretario.

De Administración

A los compañeros suscriptores de Rosario.

Se avisa que desde la fecha esta administración nombró difiniti amente al compañero Narciso Jardon, agente de «La Protesta», en esa localidad, al que se servirán dirigirse los compañeros, en lo sucesivo, — para todo lo relacionado con el diario.

Provisoriamente, su domicilio es: España 2118.

La Administración.

Funciones y conferencias

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

Gran función y conferencia a total beneficio de la caja social, que se efectuará hoy sábado, día 8, a las 8 p. m., en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837, donde prestará su desinteresado concurso la Agrupación dramática «Alas», bajo la dirección de Caffiero Rossi.

Se pondrá en escena el drama en tres actos de F. Urales: «Honor, Alma y Vida».

La señorita Elsa Lusanschy, estrenará el monólogo dramático dedicado a ella por su autor C. Rossi «La filicida».

Conferencia por R. González Pacheco.

Rifa de una tela al óleo; retrato de Elíseo Reclus, al precio de 0.30 centavos el número, con el cual se tiene derecho a presenciar la función.

Pro Luis Lucena

Función y conferencia a total beneficio del malogrado compañero Luis Lucena.

Que se efectuará el domingo 9 de mayo a las 8 p. m., en el espacioso salón de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Donde prestará su desinteresado concurso el cuadro Popular.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.

2.º Conferencia por el compañero González R. Pacheco.

3.º Se pondrá en escena el drama en tres actos de Ignacio Iglesias, titulado: «La Madre Eterna».

4.º Sinfonía por la orquesta.

5.º Manuel Vidal, de apodo el «Gaitero», cantará parte de su repertorio.

6.º Se pondrá en escena la chistosa comedia en un acto, titulada «El padre de Silvino Abrojo.

7.º Sinfonía por la orquesta.

8.º Conferencia por el compañero Julio R. Barcos.

9.º Se sorteará la rifa en circulación de un hermoso cuadro al óleo simbolizando el 1.º de mayo.

La entrada al salón se hará con la previa presentación de un numero de rifa que se obtendrá a 0.30 centavos, estando en venta en el diario «La Protesta» y en la calle California 2177 y en el local de los Conductores de Carros.

Nota. — No se suspende por mal tiempo.

Función popular

Patrocinada por la Sociedad de Pintores Unidos, a beneficio de la gira de propaganda de la Federación del V Congreso y de la caja social.

Donde prestará su desinteresado concurso el cuadro Aurora, que se efectuará el día 23 de mayo a las 2.30 p. m., en Australia 1837.

En breve se publicarán los programas.

Noticias marítimas

Entradas:

Ayer: Vapor noruego Stamboul, de Aalborg; vapor griego Gioannis Valis, de Rosario; vapor español Príncipe de Asturias, de Barcelona; vapor inglés La Rosarina, de Liverpool; vapor argentino Dalmata, de Paranagua.

Hoy: Vapor inglés Highland Laddie, de Londres; vapor holandés Zeefan, dia, de Amsterdam.

Salidas.—

Ayer: Vapor inglés Oceano, para Rosario; vapor inglés Neuquén, para Rosario; acorazado nacional Belgrano, para Río Santiago; vapor inglés Avon, para Liverpool; vapor inglés Broomfield, para Londres; vapor noruego Falkland, para Marsella, vapor argentino Cachalote I, para Río de Janeiro, vapor inglés Brodmore, para el Havre.

Hoy: Vapor francés Divona, para Burdeos; vapor italiano Brasile, para Génova.

De los ríos.—

Hoy llegará el Formosa de Asunción.

NOTAS VARIAS

Revisadores de cuentas

Nuevamente se les invita para el lunes 10, a las 8 de la noche. Se les recomienda no falten.

El Administrador.

Sociedad Luz

Hoy, sábado 8, a las 8.30 p. m., en el local Valentín Gómez 3763, el ingeniero E. Frumento, inaugura las clases de Electricidad, ocupándose de experiencias de Tesla; mañana, domingo, 9, a las 8 a. m., el señor Miguel Catalano continuará dictando los cursos de Aritmética, Algebra y Geometría, en el local R. Falcón 2761.

Comité pro paz

Se convoca a la junta de este comité a la reunión que se efectuará hoy, sábado, a las 8.30 p. m., en el local Estados Unidos 1056.

El Secretario.

Aviso

Aviso a todos los compañeros que sostienen correspondencia conmigo en Chascomús, que en lo sucesivo deben dirigirla a la calle Alsina 359, Las Flores, F. C. S.

Miguel M. Fernández.

Grupo I. de Mayo

Este Centro invita a sus componentes para la reunión que se efectuará hoy, sábado, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

CORREO

Hay cartas para:

Cesario García, Comp. Baró, José Gutierrez, Andrés Galindo, Manuel Barreiro, ¡A Prepararse! Mauricio Hainicoici.

Anatole France 2

Crainquebille

Bien porque no comprendiese la expresión de aquella mirada o porque no le pareciera en modo alguno excusable la desobediencia, el agente le preguntó con voz ruda y breve si le había escuchado.

Pero en aquel preciso momento la aglomeración de carruajes era grande en la calle Montmartre. Los coches de alquiler, los carromatos, los carros de mudanzas, los ómnibus y los camiones, empujándose unos a otros, parecían estar indisolublemente unidos e inseparables. Y sobre su estremecedora inmovilidad alzábanse juramentos y gritos. Los cocheros de punto cambiaban desde lejos y tranquilamente, con los carniceros, injurias heroicas; los conductores de los ómnibus, creyendo a Crainquebille causa de aquel embrollo, le insultaban a gritos.

Entre tanto, los curiosos apiñados en las aceras, detenínanse para presenciar la disputa. Y el agente, advirtiendo que le miraban, sólo pensó en dar una prueba de su autoridad.

—Está bien—dijo.

Sacó del bolsillo un cuadernito mugriento y un lápiz muy corto.

Crainquebille insistía en sus propósitos, obedeciendo a una fuerza interior. Además, érale ya imposible avanzar ni retroceder. La rueda de su carrito estaba enganchada en una rueda del carro de un lechero.

Tirándose de los pelos por debajo de la gorra, exclamó:

—¡Pero no le he dicho que sólo espero que me paguen! ¿Acaso es un crimen lo que hago yo aquí? ¡Tengo mala suerte! ¡Demonio! Maldita sea la...

Al oir aquellas frases airadas, hijas de la desesperación y libres de insolencia, el agente número 64 se creyó insultado. Y como para él todo insulto revestía necesariamente la forma tradicional, regular, consagrada, ritual, y por decirlo claro, litúrgica, de «¡Tío sinvergüenza!» en aquella forma recogió y concretó en su oído las palabras del delincuente.

—¡Ah! Conque me llama usted «¡Tío sinvergüenza!» Está bien; sígame.

Crainquebille, en el exceso de su estupor y de su abatimiento, contemplaba con los ojos muy abiertos, abrasados por el sol, al agente núm. 64, y con su voz cascada, que parecía brotar unas veces encima de su cabeza y salir otras por debajo de sus talones, exclamaba, con los brazos cruzados sobre su blusa:

—¿He dicho: «Tío sin vergüenza»? ¿Yo?... ¿Es posible?

Los dependientes de comercio y los mozalbetes de la calle acogieron aquella detención con una carcajada. Satisfacía el gusto que todos los hombres sienten por los espectáculos innobles y violentos. Pero habiéndose abierto paso entre el grupo popular un anciano taciturno con levita y sombrero de copa, acercándose al agente le dijo con suavidad y energía, en voz baja:

—Usted está equivocado. Este hombre no le insultó.

—Métase usted en lo que le incumbe—le respondió el agente sin proferir ninguna amenazá, pues hablaba a un hombre correctamente vestido.

El anciano insistió con calma y tenacidad, y el agente le invitó a que fuese a explicarlo a la comisaría.

Entre tanto Crainquebille exclamaba:

—¿De modo que yo he dicho «Tío sin vergüenza»? ¿Es posible?

Mientras pronunciaba aquellas palabras la señora Bayard, la zapatera, dirigíase hacia él con los setenta céntimos en la mano. Pero ya el agente núm. 64, le tenía sujeto, y la señora Bayard, juzgando que nada se le debe a un hombre a quien detiene la policía, se guardó los setenta céntimos en el bolsillo del delantal.

Apareciéndosele de pronto su carro abandonado, su libertad perdida, un abismo a sus pies y el sol nublado, Crainquebille murmuró:

—Después de todo...

Ante el comisario, el taciturno caballero declaró que detenido en su camino por una aglomeración de coches, había presenciado la escena, y afirmaba que el agente sólo por un error pudo considerarse insultado.

Dijo su nombre y sus condiciones; David Matthieu, médico director del «Hospital Ambrosio Paré», y oficial de la Legión de Honor.

En otros tiempos la declaración de un testigo semejante hubiera convencido al comisario. Pero en aquellas circunstancias los sabios resultaban sospechosos entre los franceses.

Crainquebille, cuya detención fué ratificada, pasó la noche en la comisaría y a la mañana siguiente le llevaron a la cárcel en el coche de los presos.

No le parecía su reclusión dolorosa ni humillante. Juzgóla necesaria. Lo que al entrar le admiró más, fué la limpieza del suelo y de las paredes, y dijo:

—Como limpio es limpio. ¡Ya lo creo! Se pueden comer sopas en el suelo.

Al cabo de un rato quiso cambiar de sitio el taburete, pero advirtiendo que estaba sujeto a la pared, expresó en voz alta su sorpresa:

—¡Vaya una idea! Seguramente a mí esto no se me hubiera ocurrido.

Sentándose, jugueteaba con los dedos pulgares, haciéndolos girar uno sobre otro, y así quedóse como ensimismado. El silencio y la soledad le anonadaban. Aburríase, y pensando con tristeza en su carrito abandonado y cargado de coles, de zanahorias, de apio y de cebolletas, preguntábase ansioso:

—¿Dónde habrán metido mi carro?

El tercer día recibió la visita de su abogado, el señor Lemerle, uno de los miembros más jóvenes del foro de París, y presidente de una de las secciones de la «Liga de la patria francesa».

Crainquebille trató de explicarle su caso, lo cual no le resultaba muy fácil porque no tenía el don de la palabra. Quizá hubiera salido del apuro si le prestaran alguna ayuda. Pero su abogado meneaba la cabeza con desconfianza a todo cuanto decía, y hojeando unos papeles murmuraba:

—¡Hum! ¡hum! no veo nada de eso en las diligencias.

Luego, con algo de cansancio dijo, atusándose el bigote rubio:

—Quizás le tendría más cuenta confesar. Yo, por mi parte, opino que su sistema de negaciones rotundas, es de lo más desastroso y contraproducente.

Desde aquel momento, Crainquebille hubiera confesado todo lo confesable, si le advirtieran lo que debía confesar.

El presidente Bourriche dedicó seis minutos largos al interrogatorio de Crainquebille. Aquel interrogatorio hubiese dado alguna luz si el acusado supiera responder a las preguntas que le dirigieron. Pero Crainquebille no tenía costumbre de discutir, y en presencia de los jueces el respeto y el temor le sellaban los labios.

Por eso guardó silencio, y el presidente, dándose a sí mismo las respuestas, que resultaron abrumadoras, dedujo:

—Es indudable que reconoce usted haber dicho «Tío sin vergüenza».

—Yo dije «Tío sin vergüenza» porque el señor agente dijo «Tío sin vergüenza». Entonces yo dije «Tío sin vergüenza».

Quería explicar de qué modo, admirado por la imputación más imprevista, en su estupor, había repetido las palabras extrañas que tan falsamente le atribuyeron, a pesar de no haberlas pronunciado. Había dicho «Tío sin vergüenza» como hubiera podido decir «¿yo insultar a un agente? y ¿hay alguien capaz de creerlo?»

El presidente Bourriche no lo comprendió así.

—¿Pretende usted que el agente ha proferido esa frase primero?

Crainquebille renunció a dar explicaciones. Lo consideraba demasiado difícil.

—No insiste usted. Hace bien—dijo el presidente.

Y mandó que se presentaran los testigos.

El agente núm. 64 llamado Martín Matra, juró decir la verdad y nada más que la verdad. Luego declaró lo siguiente:

—Hallándome de servicio el veinte de octubre a las doce, llamó mi atención en la calle de Montmartre, un individuo que parecía ser vendedor ambulante, y que teniendo su carro indebidamente parado frente al núm. 328, interceptando la vía pública, fué causa de una aglomeración de curiosos.

«Le dije varias veces que siguiera su camino y se negó a obedecerme. Cuando yo le advertí que le denunciaría, me llamó «tío sinvergüenza», lo cual me parece bastante injurioso».

Continuará.